

RESEÑAS DE LIBROS

BOOK REVIEWS

CORREA RAMÓN, Amelina

Una palabra tuya (Poesía)

(Granada: Alhulia, 2005) Mirto Academia 12. Publicaciones de la Academia de Buenas Letras de Granada. 139 pp.

Es costumbre de la Academia de Buenas Letras de Granada, publicar un libro de aquellos que se reciben como miembros de dicha corporación. Amelina Correa Ramón, profesora universitaria y autora de numerosísimos libros y artículos científicos ha abandonado por un momento su dedicación a autores "de rescate", Isaac Muñoz, Alejandro Sawa, Melchor Almagro San Martín, y sus Diccionarios y Antologías de escritoras, poetas, y autores granadinos y andaluces, para devolvernos sus poemas tarea en la que se inició en 1987 y se habría de continuar dos años después. *Seré flor nueva* y *Rigel* fueron, en la fechas ya dichas, sus dos primeros poemarios.

Tras el prólogo de Sicilia Viejo, Amelina construye, a la vez, un poemario y una antología que nos da cuenta de su saber y buen gusto literario. Versos de Neruda, Lorca, Stubbs, Egea, Aleixandre, y Claudio Rodríguez preceden a los suyos en la sección que recupera *Seré flor nueva*. Versos de amor, de amor primero y único:

Te respiro
en el aire
que me rodea,
siento en mi sangre
latir tu aliento

y es tu silencio
mi compañero de poesía.

La poeta emula a la rosa de Alejandría, Colorada de noche/Blanca de día, y a la amapola, flor deletérea que esconde en sus pétalos rojos sueños de adormidera alucinatoria:

Amapolas de noche,
sueños de día
y en mis ojos, la luz de tu mirada.

Amelina se autocita en el prolegómeno a *Rigel*:

Despertarás
y habrá adelfas oscuras
en tu sangre.

Para continuar entre adelfas de savia ponzoñosa, de almendras blancas, amargas o dulces como un beso que nutre y envenena.

Reconozco su dulzor
de adelfa amarga,
de almendra
blanca en el extraño fulgor
de febrero,
en un siempre súbito

temblor
de llamas.

Eros deja una tibia flor
en la ventana.

Precedida por Brines, Kavafis y Cernuda, la tercera sección, "Adelfas" rinde un tributo al placer del dolor, con resonancias de la *Venus de las pieles*. Correa se amazona y busca la sangre del amado, hace saltar con su látigo los pétalos de la planta elegida:

Tú estás solo.
Y yo soy la silenciosa
amazona
de la luna
que busca tu sangre.

Herirte
y después
besar tu cuerpo.

Éste es el castigo que impongo
a tu insolencia.

Mi piel descubre un látigo de fuego.

Tampoco está ausente el placer de los placeres, el de morir.

Dulcemente restañando
tus heridas,
muero entre tus labios.

Neruda, Cernuda, Salinas, Colina, Benítez Reyes, Ana Rossetti, dejan paso a Guillermo Carnero, y a la tercera sección, "Declaración de luz": A Amelina, Donosita la remite a su santo traspasado por las flechas:

En Santa María
descubro
su carne inocente.
Un bello cuerpo de efebo
asaeteado.

"Cielos sin defensas" es el título de la última sección, divide su vez en cinco subsecciones. Hay en ella un regusto perverso, una obsesión por la sangre, presente en todo el poemario, que nos remite al decandentismo de finales del XIX, al snobismo perverso de aquellos que acudían a beber sangre en los mataderos:

Sangre como único misterio.

Sagrado latido que bebería
por siempre.

Brines, Villena, y Juan Ramón dejarán paso al "Cántico", de san Juan de la Cruz con una única concesión a santa Teresa, y al éxtasis religioso de Amelina, cargado de erotismo.

Olor a iglesia.
Imágenes del alba
Despertadas
y entre mis dedos yace
la sed
de un tortura.

Tus muslos
y la cera ardiendo
sobre el encaje negro
de tu vello.

Sagrada unción.
El óleo es en mi piel
fulgor de llama.

Con un verso de san Juan, Amelina construye un soneto:

*Con llama que consume y no da pena
arde fray Juan en tu dolor prendido,
mirando tu marfil costado herido
con marcas en la piel de la cadena.*

La poeta pasa los fuertes y fronteras y concluye con un triduo intitolado "Miércoles de ceniza"

Exaltación de la luz.
Cruz de ceniza
y una piel como pétalos
de lirio.
Morado y ámbar
en la hora opuesta
de la noche callada.

Exaltación de la luz y del amor, carne que se hincha y deliciosamente duele, como nos dijo Whitman. Tales son los versos de Amelina Correa. Esperemos que su labor científica y profesoral le permitan entregarnos algunos más, aunque se distancien como ahora lo han hecho en el tiempo.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
(Instituto de Filosofía CSIC)

SEBASTIÁN, Jesús (Coordinador)

Claves del desarrollo científico y tecnológico de América Latina

Madrid: Fundación Carolina-Siglo XXI, 2007, 457 pp.

El objetivo del libro *Claves del desarrollo científico y tecnológico de América Latina*, coordinado por el Dr. Jesús Sebastián del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, es contribuir al conocimiento de las claves y las lógicas (y también las ilógicas) del desarrollo científico y tecnológico de América Latina en los últimos treinta años.

Como toda obra dedicada a América Latina hay que señalar la heterogeneidad existente, que también se expresa en el desarrollo en ciencia y tecnología. Pero junto a dicha heterogeneidad existen algunos, quizá bastantes, rasgos comunes en los condicionamientos que han existido y en los caminos que se han seguido.

El libro tiene dos partes. En la primera se analizan algunos temas transversales a nivel regional. Se seleccionaron cinco temas entre los muchos posibles y que parecieron especialmente relevantes:

- La formación de investigadores.
- Las migraciones científicas.

-El género en las comunidades científicas.

-La vinculación público-privado en el desarrollo científico y tecnológico.

-Las relaciones entre la investigación científica y el desarrollo social en América Latina.

Otros temas relevantes, que por su impacto se tratan en el capítulo introductorio, son el papel del Banco Interamericano de Desarrollo, tanto en la financiación a través de los préstamos, como por su influencia en la adopción de enfoques nacionales de política científica y el papel de la cooperación internacional.

La segunda parte consiste en una serie de análisis de los procesos de desarrollo científico y tecnológico de algunos países representativos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Venezuela.

Los autores de los capítulos, tanto de los temas transversales, como de los países, son destacados especialistas e investigadores, siendo en algunos casos protagonistas también de las política científicas en sus países, lo que puede dar una cierta subjetividad, pero también permite analizar algunos procesos desde dentro.

Si hubiera que sacar algunas conclusiones generales sobre las características del desarrollo científico y tecnológico de América Latina en los últimos treinta años, características que se enraízan en debilidades y caminos trazados muchos años antes, habría que señalar:

-Escasa prioridad política de la I+D.

-Escasa articulación de las políticas científicas con las estrategias y políticas de desarrollo de los países.

-Bajos niveles de inversión en I+D con dientes de sierra y períodos de estancamiento.

-Escasa implicación del sector productivo privado en el esfuerzo de I+D.

-En consecuencia, un desarrollo científico autónomo y autocentrado.

-Bajo número de investigadores (1,4 investigadores por 1000 personas económicamente activas *versus* casi 9 en España).

-Énfasis en producción científica: En 1993 el 1,8% de la producción científica mundial es de América Latina y en 2002 fue el 3,3%, mientras que la producción tecnológica es muy baja, 5 patentes otorgadas a nacionales por 1000 investigadores en jornada completa en México frente a 48 patentes en Brasil en 2004. Brasil tiene el 90% de las patentes otorgadas a nacionales en toda América Latina.

Los análisis nos muestran la existencia de diferentes velocidades en el desarrollo científico y tecnológico de América Latina, destacando Brasil por su continuidad en el esfuerzo y priorización en su desarrollo. Brasil tiene el 52% de los investigadores de América Latina y junto a México (18%) y Argentina (14%), suponen el 84% de las capacidades científicas.

En la actualidad está resurgiendo un interés por las políticas de desarrollo científico y de fomento de la innovación dentro del escenario general del reconocimiento del papel del conocimiento. Pero este reconocimiento no acaba de cristalizar en políticas comprometidas y articuladas con el conjunto de las políticas.

De alguna manera se perciben dos enfoques en el diseño de las políticas de ciencia-tecnología-innovación, uno que pretende importar modelos explicativos de los comportamientos de los sistemas científico-tecnológicos de los países más desarrollados y que se pretende incorporar acriticamente sin valorar los contextos locales en cuanto a capacidades de absorción reales y demandas sociales. Otro, con enfoques más adaptados a las realidades nacionales, donde la cohesión social es tan urgente como la competitividad económica y el enfoque del desarrollo no solamente es económico, sino también social y humano.

Es en este debate entre enfoques donde las aportaciones del "pensamiento latinoamericano en ciencia y tecnología" son relevantes para construir una visión propia desde la realidad social de América Latina. El libro pretende hacer una aportación en este sentido, esperando que poco a poco se vayan modificando las claves del futuro desarrollo científico y tecnológico de América Latina.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
(Instituto de Filosofía, CSIC. CCHS)

GONZÁLEZ GARCÍA, José M.^a

La diosa Fortuna. Metamorfosis de una metáfora política

Madrid: Antonio Machado Libros, 2006, 493 pp.

La diosa Fortuna es sin duda una de las metáforas que más han evolucionado en el tiempo, desde la época romana hasta el Renacimiento, el Barroco y nuestra época. Libro admirable sobre dicha metáfora el que nos ofrece ahora el Profesor José M. González García y que ha sido justamente galardonado con el Premio Nacional de Ensayo.

Además del texto el libro incorpora una profusa y excelente iconografía que ilustra, valga la redundancia, de forma excepcional cada uno de los capítulos. A esta iconografía se refiere el Capítulo I de la Primera Parte, "LA DIOSA FORTUNA EN EL RENACIMIENTO Y EN EL BARROCO" que encabeza el grabado "La Fortuna en Cesare Ripa" al que sigue una cita de Maquiavelo. La Fortuna, en el Barroco, no sólo continúa su marcha hacia delante después de la eclosión renacentista sino que inunda los espacios religiosos de las iglesias y catedrales incorporando una iconografía pagana. ¿Fe o Fortuna? cabe preguntarse al contemplar el Giraldillo de catedral de Sevilla. FORTUNA, DIOSA DEL TIEMPO es el primero de los apartados, que se subdivide a su vez en *Tiempo, Fortuna y Ocasión*: La torre de la Fortuna; La Fortuna haciendo girar la Rueda de la Vida; El Tiempo haciendo girar la Rueda de la Fortuna; Rembrandt: la Fortuna contraria, 1633; y en *Fortuna, Vanitas, Melancolía y Muerte*. El segundo apartado, UN BARCO EN LAS TEMPESTADES DE LA FORTUNA se subdivide de nuevo en "*Que la mar está en la Fortuna*", *la ciudad como barco en medio de la tempestad*; *Fortuna de los mercaderes*: "Col nome di Dio e di Buenaventura"; *Mercurio y Fortuna, dioses de los mercaderes*. En todos ellos el reco-

rrido textual e iconográfico es exhaustivo. También lo es el que el autor lleva a cabo en el capítulo 2, FORTUNA EN LA TRADICIÓN LITERARIA que se abre con la portada de la edición alemana del libro de Petrarca *De remediis utriusque fortune* y una cita del *Julio Cesar* de Shakespeare. Desde la negación patristica de la Fortuna: san Agustín, san Jerónimo, santo Tomás de Aquino a su semiaceptación a cargo de Boecio, a la consideración de la Fortuna como ministra de la voluntad divina en el *Trecento*, Dante, Petrarca y Bocaccio el recorrido es completo. Continuando en el tiempo, ALGUNOS HITOS FUNDAMENTALES DE LA FORTUNA EN LAS LITERATURAS EUROPEAS, revisa las aportaciones de Marlowe y Shakespeare, para desembocar en La Fortuna en el espacio geográfico alemán: *Carmina Burana*; *La nave de los necios* de Sebastián Brant (1457-1521); y el *Elogio de la locura* de Erasmo de Róterdam. El siguiente apartado analiza La idea de la Fortuna en el *Trecento* italiano: Dante, Petrarca y Bocaccio con referencias expresas a *La Divina Comedia*; *Los remedios contra próspera y adversa fortuna* de Petrarca; para finalizar con el *Comentario a la "Divina Comedia"* y otros escritos en torno a *Dante* de Giovanni Bocaccio. Finaliza el apartado con un *Breve recorrido por la Fortuna en la literatura española*; recorrido que estudia a un buen número de autores: Juan de Mena, Jorge Manrique, Fernando de Rojas, Cervantes, Luis Vélez de Guevara, Calderón de la Barca, Quevedo y el Conde de Villamediana. Pero su gran incursión e las letras hispanas es el apartado dedicado a Gracián, CONCEPTO Y ALEGORÍAS DE LA FORTUNA EN BALTASAR GRACIÁN,

dividido en cuatro apartados, dedicado al primero a las alegorías: Fortuna frente a Providencia, La Rueda de la Fortuna y La Rueda del Tiempo, Fortuna verdadera o falsa: hipocresía de la Ventura, El árbol de la ciega Fortuna, El extravagante Palacio y la casa de la Fortuna, La mesa de la Fortuna, Los mellizos de la Fortuna y el Engaño, mozo de ciega y La Fortuna en el *Theatrum mundi*. Estudia el segundo el Marco general de la interpretación: Norbert Elias y su teoría de la sociedad cortesana, el tercero analiza la máxima de Gracián: "Sea uno primero señor de sí, y lo será después de los otros", para dar cierre con su alabanza a "Ser hombre de agradable y jugosa conversación".

Esta primera parte concluye con el Capítulo FORTUNA EN LA TRADICIÓN FILOSÓFICA, en un recorrido desde Séneca, Boecio, la *Tabla de Cebes*, el *Theatrum mundi* en el espectáculo político renacentista y barroco, Maquiavelo y de cómo La Virtud del Príncipe vence a la Fortuna, y Fortuna y *virtù* en el mismo autor y las Empresas de Fortuna en Saavedra Fajardo.

La segunda parte salta en el tiempo hasta nuestros días: LOS REGRESOS DE LA DIOSA FORTUNA EN NUESTRA ÉPOCA que el autor encabeza con una cita de Pessoa: "Los dioses no han muerto: lo que ha muerto es nuestro verlos..." Nada más adecuado si se tiene en cuenta que, como señala el autor, "Con el final del siglo XVII, la Fortuna parece derrotada y cercana a su final". La lucha contra su poder ha sido llevada por la Sabiduría y la Razón, por los príncipes alleccionados por Maquiavelo y Saavedra Fajardo. Es el

valor y la audacia del individuo los que le conducen al triunfo: *Audaces Fortuna iuvat*. Así pues todos se confabulan contra la diosa que ya aparece en uno de los emblemas barrocos colgada de un patibulo junto a su rueda. El primer capítulo de esta segunda parte, y cuarto del libro, Fragilidad de la Fortuna, amor y tragedia, se subdivide a su vez en tres apartados: El amor en los designios de la Fortuna; Max Weber: fortuna y gracia del destino; y La fragilidad del bien en Martha Nussbaum. El siguiente capítulo, ¿Justicia o Fortuna? se inicia con un salto atrás en el tiempo para hablarlos de Durero: ¿Némesis o Gran Fortuna?, aunque, naturalmente en su análisis actual por autores como Joseph Leo Koerner; al que sigue Jon Elster: apuesta racional por la suerte, en el que se analiza la obra del filósofo noruego y en especial su trilogía: *Ulysses and the Sirens* (1979), *Sour Grapes* (1983) y *Solomonic Judgments* (1989); para concluir con John Rawls: transformar la fortuna, en el que se analiza su obra *A Theory of Justice* (1971).

El capítulo 6, EL REGRESO DE LA DIOSA FORTUNA EN LA "SOCIEDAD DEL RIESGO" describe y analiza,

a lo largo de cinco subcapítulos, las teorías sociológicas contemporáneas sobre el riesgo y la reflexividad, el análisis de Ulrich Beck y la "sociedad del riesgo", el riesgo como secularización de la diosa Fortuna, las relaciones entre sociología e iconología: Aby Warburg, Alfred Weber, Edwin Panofsky, Kart Mannheim, Norbert Elias y los discípulos de Panofsky, para concluir con la imagen, "concepto para los ojos", señalando la necesidad de una búsqueda interdisciplinaria incorporando el análisis de la imagen a los estudios sociológicos. El último de los apartados, Espejo de la Sabiduría frente a Rueda de la Fortuna, analiza un grabado del *Libro de la Sabiduría* de Charles de Bouelles (1510).

El último capítulo, el séptimo, lleva el expresivo título de EL PODER DE LA FORTUNA EN EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN. La reflexión da comienzo con el grabado de Durero: El Caballero, la Muerte y el Diablo, que da paso a Vida y muerte en manos de la Fortuna con la mención a tres supervivientes: Imre Kértesz: "Quiso el destino que el diez me tocara a mí"; Jorge Semprún: "Los dados me habían sido favorables, eso era

todo"; y Primo Levi: "Tuve la suerte de no haber sido deportado a Auschwitz hasta 1944 ". Continuando con Primo Levi, el autor explica en el último de los subcapítulos, Fortuna moral, el importante papel de la suerte en la supervivencia física, pero también en la supervivencia moral. La suerte moral ha sido objeto de estudio también por autores como Bernard Williams, Thomas Nagel, Daniel Statman y Martha C. Nussbaum. En este análisis final de la fortuna, intrínseca y extrínseca, la suerte adquiere una cuádruple dimensión: fortuna constitutiva, de las circunstancias, causal y de las consecuencias. El autor finaliza su discurso con un párrafo de Steinlauf, y con un grabado de Theodor Baierl, "Don Quijote con la muerte" inspirado en el aguafuerte de Durero. Concluye así, compaginando de nuevo letras y arte, texto e iconografía, un libro admirable y bello, en el que todo está pensado y medido y del que emergen el notable saber y el extraordinario gusto artístico de su autor.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
(Instituto de Filosofía, CSIC. CCHS)

ETZIONI, Amitai

La Dimensión Moral. Hacia una nueva economía

Madrid: Ediciones Palabra, 2007

Amitai Etzioni es el sociólogo más importante de nuestro tiempo, entre otras razones porque no es solamente un sociólogo sino que también es –él diría que como consecuencia– un activista civil; en sus propias palabras: un *public sociologist*, un sociólogo público.

Etzioni ha mostrado su excelencia como investigador y pensador social en el mercado más competitivo que es el norteamericano. Efectivamente la mitad de los doctorados en sociología de todo el mundo se obtienen en las universidades de los Estados Unidos y en el país hay casi 15.000 sociólogos de

carrera lo que da muestra de una extraordinaria hegemonía intelectual en este campo. Si dividiésemos este grupo entre sociólogos académicos (universidades) y profesionales (empresas y administración), Etzioni se situaría entre los primeros. Pero si la división la hiciésemos, como hizo Michael Burawoy

en el discurso ante la Asociación de Sociólogos Americanos en su reunión anual del año 2004, entre profesionales, analistas, públicos y críticos, Etzioni se situaría entre los públicos. Aquí, mientras que los profesionales se dedicarían a resolver enigmas mediante la investigación y la crítica entre colegas y a publicar los resultados, los analistas a resolver problemas para la gestión pública o privada, los sociólogos públicos se dedicarían a conversar con la sociedad sobre los valores y a intentar diseminar los más necesarios. Para estos, la coherencia científica no está en mantenerse al margen de los procesos de cambio social que estudia la disciplina, sino en ser consecuentes con la valoración que de esos cambios se hace y proponerlos o desincentivarlos razonadamente según el calificativo moral que merezcan.

El hilo que enhebra toda la carrera de Amitai Etzioni como sociólogo es precisamente conectar las teorías y los resultados empíricos que se derivan de la investigación académica con la vida de las sociedades que se estudian. En este sentido la trayectoria de Etzioni es asombrosa pues ha sabido compaginar la excelencia investigadora en una amplia gama de campos con la difusión de opinión a través de los medios de comunicación, la creación de instituciones e, incluso, con la gestión pública. Etzioni

es hoy el alma de la Sociedad Mundial de Socioeconomía y de la Red Comunitaristas, fundadas por él. En total la obra académica de Etzioni con casi 50 libros y más 350 artículos y capítulos de libro es de las más completas de toda la sociología.

La preocupación de Etzioni por las implicaciones morales del cambio social constatado, estudiado o propuesto, se refleja desde su obra más temprana. En 1973 en *Genetic Fix* ya explora las implicaciones del desarrollo de la biotecnología para el futuro bienestar humano. La obra que comentamos *La Dimensión Moral* se publicó hace ya 18 años en inglés y representa hasta la fecha la más congruente y contundente crítica que se haya hecho en los últimos tiempos a la racionalidad de los comportamientos humanos asumida por la economía neoclásica y sus implicaciones neoliberales.

Estamos ante un análisis riguroso y contundente de las motivaciones y de los comportamientos económicos y el hecho de no contar con una traducción española de esta obra era una falta que ahora vemos felizmente subsanada. Estamos por otra parte ante un texto vigente, que no ha podido ser rebatido por la claqué neoliberal, y por la que esperamos que algún día no muy lejano den el premio Nobel de economía a su autor.

Etzioni nos presenta una perspectiva que es decididamente moral y no por ello menos científica que la perspectiva utilizada por ópticas tan en boga como las del behaviorismo económico o la teoría de la elección racional. Nos presenta la alternativa de una economía comunitarista que se arguye no solo en base a las incoherencias y faltas de verificación de las viejas propuestas neoclásicas y a su poca talla moral, sino también al uso conjunto de una racionalidad axiológica y de un impecable rigor lógico en la explicación de los comportamientos y de las elecciones económicas reales que se presentan en la vida social.

Estamos pues ante un libro que debería ser de obligada lectura en nuestras facultades de economía y escuelas de negocios, tantas veces divididas en dos contextos irreconciliables: el de la razón que supuestamente busca el beneficio y el del corazón que supuestamente persigue la solidaridad. En *La Dimensión Moral* estos dos contextos están en perfecta armonía pues se trata de la misma alma humana que debe dar razón de coherencia a todos nuestros comportamientos, también los del mercado.

Por José Pérez Adán
 Universidad de Valencia

VALLVERDÚ, Jordi

Una ética de las emociones

Barcelona: Anthropos, 2007. 112 pp. (Huellas. Memoria y Texto de Creación. 30. Problemas: la complejidad negada)

¿Es posible un sistema ético de carácter universal? ¿Cabe añadir algo nuevo al

notable ensayo de Sastre *Esquisse d'une théorie des émotions* (1939)? Ambas inte-

rrogantes se plantea el profesor Jordi Vallverdú de Filosofía e Historia de las Ciencias

y de la Computación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Este pequeño ensayo da comienzo con una cita de *Persuasión de los días* (1942) de Oliverio Girondo, el gran poeta surrealista argentino, el poema "Comunión plenaria" que nos habla de la vinculación del ser con el otro, incluso con los entes: El mármol, los caballos/ tienen mis propias venas./ Cualquier dolor lastima/ mi carne, mi esqueleto. [...] Basta que alguien me piense/ para ser un recuerdo. Continúa después con una introducción en la que apunta la incidencia de la biotecnología en la reflexión ética, seguido de un Preámbulo que nos remite al lenguaje: "la reflexión por lo ético remite al lenguaje ético, que nunca lo agota". Hay que señalar aquí que todas las apuestas del autor son extremadas; la última tal vez la que más: "pensar es poco ético". Frente al pensamiento, jugar con las palabras, con el lenguaje, especular, el autor opone la ética de las sensaciones, de las vivencias.

Un capítulo cero titulado, Una taxonomía de las emociones, y seis capítulos más,

junto con un epílogo conforman el volumen. El cero apunta al dualismo placer-dolor y a los proto-estados hedonistas: miedo, ira, felicidad, pena y sorpresa. El papel de las emociones, se nos dice, ha estado siempre orientado a una mejor supervivencia de los individuos. El uno: Sensaciones, emociones, ideas, palabras, pensamientos, acciones. Frente al texto, señala el autor, "La emoción es el verdadero vehículo que respalda las palabras que nos sanan." Y añade: "La ética es una práctica, no una voluntad de práctica". El dos, El flujo histórico de los significados del lenguaje, repasa la historia de las palabras, como elementos a los que nos aferramos, y somos capaces de matarnos por ellas: "libertad", "raza", "honor", "dios", "patria", "derechos". Y concluye: "El único nexo válido entre la sintaxis y la semántica de lo ético es la emoción". El tres, Mundo-emociones-acciones, indica que no necesitamos la ética para actuar. Sastre habría dicho que la acción precede a la ética y coincidiría con el autor: "la ética se vive, no se piensa". El cuatro, La construcción

social del significado, apunta que la ética reside en el lenguaje y "lo ético no remite al *saber* de las cosas sino más bien a su *ser*". El quinto: La ética del segundo nivel: una metaética clásica, reflexiona sobre la otredad, "El "otro" no puede ser objeto ético, si no es objeto emocional". La empatía o afectividad humana es transferida no sólo a seres humanos, sino animales/mascotas, artefactos u objetos. Finaliza con el capítulo sexto: Una ética sin conciencia, abunda en la preactuación frente a la reflexión ética: "uno tiene que abandonarse a las emociones"; "No hay nada que entender, sólo dejarse llevar"; "Lo ético soy yo"; "Debemos conseguir vivir *como si estuviéramos fuera del lenguaje*". Tales reflexiones no llevan al epílogo cuya última frase define el pensamiento expresado: "Que no todo acabe en las palabras".

Curioso libro, cuidada reflexión, al que sólo falta una pequeña bibliografía.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
(Instituto de Filosofía, CSIC. CCHS)

HERRÁN, Néstor; SIMÓN, Josep; GUILLEM-LLOBAT, Ximo; LANUZA NAVARRO, Tayra; RUIZ CASTEL, Pedro; NAVARRO, Jaume (Coords.)

Synergia: Primer Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia de la Ciencia

Madrid: CSIC, 2007. 448 pp.

El *Primer Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia de la Ciencia* tuvo lugar en noviembre de 2005 gracias a la iniciativa de un grupo de estudiantes en el evento *VIII Trobada d'Historia de la Ciencia i de la Tècnica* celebrado un año antes. Fruto del encuentro inicialmente citado es la publi-

cación que ahora nos ocupa y que publica los trabajos en castellano, catalán e inglés, distribuidos en seis apartados:

Circulación y divulgación del conocimiento científico, desarrolla, en tres comunicaciones, temas de astronomía, Eclipses de sol en los

inicios del siglo XX; los textos de Física publicados en Europa en el siglo XIX; y el Cálculo diferencial e integral desde 1696 a 1802.

Ciencias de la vida política agrupa otros tres capítulos: Genómica y nueva política en las páginas de *El País*; la Frenología en

Cataluña a mediados del siglo XIX; y la cultura biológica de Jhon Stuart Mill.

La institucionalización de la ciencia añade cuatro capítulos: Las primeras investigaciones sobre radioactividad en España; la enfermedad de "las alturas"; la biología en Guadalajara (México) en el siglo XIX; y la determinación de las estructuras cristalinas en España en 1940-1955.

Tecnociencia y sociedad, incluye cuatro capítulos más: El control de la calidad de los alimentos en Valencia (1850-1939); Formación de una Policía internacional del Aire; Computación y tecnología periférica

en Bélgica (1940-1960); y El vuelo trans-cultural de la cometa que narra el estudio que sobre el tema realizó Johann Albert Euler (11734-1800),

Entre la astronomía y la filosofía natural nos informa sobre: La Astrología en España en el siglo XVII; La búsqueda del alma en el pensamiento astrológico de Kepler; Pedro Nunes y la transmisión del conocimiento científico en siglo XVI; y La respuesta de Gilbert al problema de la variación magnética.

El último apartado, Los problemas de las ciencias exactas, nos informa de: La

naturaleza de la luz en los comentarios jesuitas en *Acerca del alma* en el siglo XVI; Faraday, Maxwell, Thomson y la interpretación de las líneas de fuerza; y La influencia de Christopher Clavius en Portugal, da cierre a este interesante libro que reúne las contribuciones de los Jóvenes Investigadores en Historia de la Ciencia provenientes de varias universidades e instituciones científicas, que ahora edita el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
(Instituto de Filosofía, CSIC. CCHS)

CAMPOS, Ricardo; MONTIEL, Luis; HUERTAS, Rafael (Coords.)
Medicina, Ideología e Historia en España (siglos XVI- XXI)
Madrid: CSIC, 2007, 678 pp.

El presente volumen tiene su origen en el XIII Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Medicina celebrado en Madrid en septiembre de 2005 en la Facultad de Medicina de la UCM y en el CSIC.

El tiempo transcurrido ha llevado a los coordinadores a dar comienzo a sus páginas con una afirmación, a nuestro juicio, apresurada: "El final del siglo XX y los comienzos del actual han estado marcados por la denominada "muerte de las ideologías"": Esta muerte anunciada, como tantas otras: el final de la Historia de Fukuyama, la muerte de la novela, del arte, del teatro, del cine, de la filosofía fenomenológica y un largo etcétera, han mostrado, en muy poco

tiempo que "los muertos que vos matasteis gozan de buena salud". Para mal, para muy mal, las ideologías han reverdecido y sus versiones integristas intentan oponerse al progreso e imponer sus creencias al conjunto social: la investigación con células madres, la clonación, la biotecnología, la eutanasia, el derecho a morir sin dolor, encuentran modernos torquemadas que actúan sin ningún rubor. "La mera gestión técnica de los recursos" y "la creciente tecnificación de la práctica médica" no parecen de aplicación en temas sensibles como la interrupción del embarazo.

Pero, dejando a parte este *lapsus* introductorio, el conjunto del volumen resulta

excelente, interesante, científicamente de altura y bien estructurado. Nueve secciones dividen el conjunto de un total de cincuenta y cuatro contribuciones. El orden en que aparecen es, a la vez, temático y cronológico, con especial énfasis en los siglos XIX y XX. Condición histórica de la Medicina. Reflexiones y propuestas; Historiografía y fuentes; Discursos y actitudes ideológicas; Medicina y Sociedad, República, Guerra Civil, Franquismo y Transición; Sanidad internacional; tecnología e instituciones; La práctica médica en la Monarquía Hispánica; e Historia de la Medicina, Salud y Género, son el título de las nueve secciones. En ellas se dan cita un notable grupo de especialistas provenientes, en su

mayoría, de las cátedras universitarias de Historia de la Medicina e Historia de la Ciencia y del CSIC. Una enumeración de todas y cada una de las contribuciones sería excesivamente prolija. Únicamente decir que el lector, a la vista del índice, encontrará sin duda aportaciones de su

interés complementadas con una excelente anotación y referencias bibliográficas a pie de página. La medicina española ha sido sin duda historiada por excelentes investigadores, pero no es menos cierto que conjuntos de estudios como el que ahora editan el CSIC y La Sociedad Española de

Historia de la Medicina son claves para una adecuada puesta al día pormenorizada, y necesarios para una mejor comprensión de la Historia de España.

Por **Alberto Sánchez Álvarez-Insúa**
(Instituto de Filosofía, CSIC. CCHS)

